

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. J.M. Avilán Rovira

Individuo de Número

1. Homenaje al Dr. Esteban Garriga Michelena

En reunión de la Junta Directiva, fue aprobado por unanimidad realizar un homenaje al Dr. Esteban Garriga Michelena, Individuo de Número, el día 14 de marzo de 2002, por su destacada labor efectuada en pro de la oncología nacional. Esta propuesta fue considerada y aprobada por unanimidad por la Asamblea. En esta ocasión intervinieron los Académicos José A. Ravelo Celis y Oscar Rodríguez Grimán. El Presidente, Dr. Pedro Manrique Lander expresó su satisfacción porque durante su gestión se efectuara la celebración de este merecido reconocimiento al Dr. Garriga, a quien conoce desde hace muchos años y admira tanto como médico y brillante cirujano oncólogo, como por sus condiciones humanas y su forma especial con la que trata a sus pacientes.

Entre los asistentes el día del homenaje, estuvo el Dr. Dafko Woo, Presidente de la Sociedad Venezolana de Oncología, quien disertó sobre la especialidad de la oncología y la trayectoria del doctor Garriga. Anunció que el próximo congreso de oncología, a celebrarse el mes de octubre, llevará el nombre del Dr. Esteban Garriga Michelena.

El Presidente entregó una placa de reconocimiento al doctor Garriga, quien con emocionadas palabras manifestó su agradecimiento por el homenaje recibido.

Refirió el doctor Garriga que “En el lejano oriente, una antigua tradición señala que cuando alguna persona recibe un premio, un galardón, una distinción, no se debe a sus propios méritos sino a cualidades ancestrales y por tanto esa distinción lo autoriza y lo obliga a honrar un número proporcional de sus antepasados. En mi opinión esa normativa

sería más justa, si a los ancestros se añaden los maestros, los cónyuges, los hijos y los compañeros de trabajo, y en nuestra profesión, a nuestros pacientes que nos confían sus vidas y sus esperanzas en su bienestar futuro”. Pidió a todos los presentes un merecido recuerdo para tres Académicos, destacados oncólogos: los doctores Bernardo Guzmán Blanco, Otto Paz Joly y José Ochoa Rodríguez.

Felicitaciones muy sinceras!

2. Homenaje al Dr. Jacinto Convit: “Héroe de la Salud Pública de las Américas” e “Hijo ilustre de la ciudad de Caracas”. “Héroes de la Salud Pública Venezolana”: Dres. José María Bengoa, Jacinto Convit y Hernán Méndez Castellano.



Figura 1. El Dr. Jacinto Convit recibe su reconocimiento como “Héroe de la Salud Pública en Venezuela” de manos del Dr. Pedro Manrique Lander, Presidente de la Academia Nacional de Medicina

El 8 de marzo se rindió un homenaje al Académico Jacinto Convit, en el auditorium “Francisco Montbrun” de la Escuela de Medicina “José María Vargas”, con motivo de su designación como “Héroe de la Salud de las Américas”. En el documento firmado por el doctor George A.O. Alleyne, Director de la Organización Panamericana de la Salud, de fecha 20 de diciembre de 2001, dirigido al doctor Convit, se expresa: “Usted forma parte de un grupo selecto de hombres y mujeres dotados de visión, determinación, conocimientos y dedicación, a quienes consideramos héroes por haber participado destacadamente en los últimos 100 años de la salud pública internacional. Nos llena de entusiasmo y optimismo constatar no sólo cuán lejos hemos llegado en el campo de la salud pública en el último siglo, sino lo que hemos avanzado en lo que va del nuevo siglo, que marca los albores de un nuevo milenio. Por ello, queremos honrar los logros de esos Héroes de la Salud Pública al mismo tiempo que celebramos los nuestros”.

El doctor Convit fue igualmente designado “Hijo ilustre de la ciudad de Caracas”, por parte de la Alcaldía Mayor, en un homenaje celebrado en un hotel de la capital.

Como se recordará, el doctor Convit recibió además la distinción “Héroe de la Salud Pública Venezolana”, junto a otros dos destacados trabajadores por la salud pública en nuestro país, los doctores José María Bengoa y Hernán Méndez Castellano, el 14 de febrero de 2002. Este acto se



Figura 2. El Dr. José María Bengoa recibe su reconocimiento como “Héroe de la Salud Pública en Venezuela” de manos del Dr. Pedro Manrique Lander, Presidente de la Academia Nacional de Medicina

celebró en la sesión ordinaria de la Academia Nacional de Medicina, de ese día, presidida por el Dr. Pedro Manrique Lander, con el programa que se reseña en la sección “Resumen de las actas de las sesiones de la Academia Nacional de Medicina”, de este número de la Gaceta.

Felicitaciones para todos!



Figura 3. El Dr. Hernán Méndez Castellano recibe su reconocimiento como “Héroe de la Salud Pública en Venezuela” de manos del Dr. Pedro Manrique Lander, Presidente de la Academia Nacional de Medicina



Figura 4. Personalidades asistentes al acto.

3. Reconocimientos a los Académicos Fernando Rubén Coronil, Augusto León, Otto Lima Gómez y Juan José Puigbó

Entre los actos de celebración del “Día del médico”, 10-03-2002, fueron distinguidos con la

condecoración “Dr. José Izquierdo por méritos docentes” y “Reconocer es honrar”, los Académicos Fernando Rubén Coronil y Juan José Puigbó, respectivamente.

El Jurado designado para otorgar la primera distinción estuvo integrado por el Decano de la Facultad de Medicina, el Presidente del Colegio de Médicos del Distrito Metropolitano, el Rector de la Universidad Central de Venezuela, el Presidente de la Federación Médica Venezolana y el Presidente de la Academia Nacional de Medicina. Los postulados fueron los doctores Fernando Rubén Coronil, Otto Rodríguez Armas y Greta Corrales de Acquatella.

El Consejo Universitario de la Universidad Central de Venezuela, decretó en el mes de marzo de este año, la creación de la Cátedra Libre de Bioética “Dr. Augusto León”, la cual será administrada conjuntamente, por las Facultades de Ciencias Jurídicas y de Medicina de la máxima casa de estudios.

El doctor Otto Lima Gómez fue distinguido por la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela, el 2 de mayo de este año, con el título de “Profesor Honorario”.

El doctor Puigbó recibió otras dos distinciones más. En comunicación, de noviembre de 2001, del Dr. José A. Condado, Presidente de la Sociedad Venezolana de Cardiología, se participa que la Junta Directiva en pleno, decidió denominar al XXXV Congreso Venezolano de Cardiología, “Dr. Juan José Puigbó”, en reconocimiento “a su distinguida trayectoria como miembro fundador y activo de la Sociedad, como perteneciente al grupo fundador del servicio de cardiología del Hospital Universitario de Caracas, por sus aportes científicos, autor de libros y publicaciones en el área de la cardiología, como distinguido médico cardiólogo, miembro de la Academia y por sus cualidades científicas, humanas y académicas”.

Igualmente, en comunicación de fecha 4-4-2002, del Jurado designado para otorgar el Premio “Vargas”, informa que por unanimidad se seleccionó el trabajo titulado “La fragua de la medicina clínica y de la cardiología”, tomos I y II, presentado con el seudónimo “Monte bueno”, que correspondió al doctor Puigbó.

En la sesión extraordinaria de la Academia Nacional de Medicina, del día 16 de mayo, le fue otorgada una placa al Dr. Fernando Rubén Coronil, por parte de la Junta Directiva, decisión aprobada

por unanimidad por la Asamblea, en reconocimiento a su infatigable labor en pro del avance de la cirugía en el país y su encomiable carrera docente.

Nuestras sinceras felicitaciones a todos!

4. Homenaje a profesores de la Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica “B”, de Universidad Central de Venezuela, miembros de la Academia Nacional de Medicina

El 20 de mayo, en el Seminario del Servicio de Cirugía II, del Hospital Universitario de Caracas, tuvo lugar un acto en el que intervinieron los doctores Gustavo Baquero, Jefe de la Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica; Pedro Manrique Lander, Presidente de la Academia Nacional de Medicina; Miguel Requena, Decano de la Facultad de Medicina y José Guerrero Gil, Director del Hospital. Después de la develación de la “Galería fotográfica”, se rindió homenaje a los doctores Pablo Acosta Ortiz, Luis Razetti, Domingo Luciani, Jorge González Celis, Alfredo González Navas, Francisco Plaza Izquierdo, Ladimiro Espinoza León, José A. Ravelo Celis y Guillermo Colmenares Arreaza.

Felicitaciones!

5. Nuevos Académicos e Invitados de Cortesía.

Damos la más cordial bienvenida y les deseamos los mayores éxitos, a los doctores Abraham Krivoy y Marco Tulio Torres Vera, electos recientemente como Miembros Correspondientes, así como los doctores Jesús E. González Alfonso y Cutberto Guarapo Rodríguez, Invitados de Cortesía.

Felicitaciones!

6. Obituario

Durante el mes de febrero pasado, fallecieron dos notables Académicos: los doctores Gabriel Briceño Romero, el 11 y Miguel Layrisse, el 22. También falleció el distinguido doctor José Luis García Zozaya, Miembro Correspondiente por Valencia, Estado Carabobo, el día 20 de marzo.

Paz a sus restos!

Nota bibliográfica

Physiologia Prima Medicinae del Dr. Felipe Tamariz Editado y comentado por el Dr. Blas Bruni-Celli, Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina y el Profesor Angel Muñoz García, Profesor Titular de la Universidad del Zulia. Facultad de Medicina, Universidad Central de Venezuela. Editorial Torino.

Por el Dr. Francisco C. Herrera, Miembro Correspondiente.

El Dr. Blas Bruni-Celli y el profesor Angel Muñoz García nos han obsequiado más que un libro, una obra de arte bibliográfica. La presentación es bellísima y seduce inmediatamente al lector.

En su nota preliminar el Dr. Bruni-Celli nos informa de la cadena de casualidades informadas que condujeron al descubrimiento en un cuadernillo donde se encontraban unos apuntes tomados de las clases del Dr. Felipe Tamariz. Esto recuerda la famosa frase de Pasteur: el azar ayuda solamente a las mentes preparadas.

Este documento nos permite penetrar en el pensamiento filosófico, médico y académico de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX en nuestra Universidad. No sólo permite atisbar de primera mano la preceptiva y la forma de impartir la fisiología en nuestra Facultad de Medicina en esa época sino que, por una asociación con una acusación por estupro, podemos asomarnos a un proceso judicial y vislumbrar las costumbres de esos tiempos.

El contenido del cuadernillo es fascinante. Pero tanto o más interesantes son los Estudios Preliminares en los que el Dr. Bruni-Celli y el Profesor García Muñoz realizan un profundo análisis del contenido de estos apuntes. Los editores hacen una extensa y erudita relación del conocimiento médico y científico de Tamariz con la filosofía y ciencia europeas contemporáneas. De esta forma nos ubican en el entorno médico y fisiológico la época.

Época de aparente quietud en la medicina que va a preceder la erupción volcánica de la clínica francesa con su explosión nosográfica el siglo XIX.

Del estudio que realizan el Dr. Bruni-Celli y el Profesor Muñoz García se puede colegir que Tamariz empleaba en la preparación de sus clases compilaciones greco-latinas. Sus conceptos médicos son profundamente hipocráticos y galénicos. No obstante, como nos informa el Profesor García

Muñoz, Tamariz tenía el atomista Gassendi como norte. Según García Muñoz las obras de los gassendistas no eran desconocidas en Venezuela.

Según Tamariz, las diversas cualidades de los elementos sensibles (fuego, aire, agua y tierra) son consecuencia de la constitución de la “materia prima” y propone que dicha “materia prima (de la que dependen los elementos sensibles) es un complejo de innumerables y casi infinitas partículas que, provistas de diversas figuras, son suficientes para producir (...) tan gran diversidad de cosas”. Estos conceptos parecen calcados de la filosofía racional y mecanicista de Robert Boyle.

Tamariz desconoce la naturaleza química del aire que ya había sido estudiada por Scheele en 1777 y Lavoisier en 1780. Asimismo desconoce la existencia del oxígeno y ni siquiera menciona el flogistón, concepto muy popular que precedió a la proposición del oxígeno por Lavoisier como elemento que intervendría en las reacciones químicas de la combustión y la calcinación. Tamariz hace un excelente resumen cualitativo de las propiedades de los gases y sus manifestaciones prácticas (es interesante que entre ellas menciona las escopetas neumáticas). No obstante, no menciona explícitamente la ley de Boyle y Mariotte propuesta ya en la segunda mitad del siglo XVII.

De sus ejemplos sobre la gravedad del aire, sólo el experimento de Torricelli es válido aunque el texto es algo confuso con respecto a la altura de la columna de mercurio en el tubo barométrico.

El análisis que hace Tamariz sobre el elemento (aristotélico) fuego coincide en muchos puntos con las concepciones modernas. Tamariz considera que el fuego “consta de partículas sutilísimas que se mueven con movimiento velocísimo”. Esta descripción se asemeja mucho a la teoría cinética de los gases desarrollada por Boltzmann, Maxwell y Clausius durante la segunda mitad del siglo XIX. No obstante, son ingenuos a la vez que ingeniosos los ejemplos expuestos por Tamariz al describir las manifestaciones del calor (el agua hirviente, el rayo).

Considera al agua como un elemento a pesar de que en 1781 Priestley había demostrado que era un compuesto químico. No obstante, Tamariz estaba en buena compañía porque Cavendish, a pesar de haber comprobado que el agua se producía por la unión de 2 volúmenes de hidrógeno con uno de oxígeno, persistía en considerar el agua como un elemento. Curiosamente Tamariz consideraba que el agua se destruía por el calor del sol o del aire.

Posiblemente confundía la evaporación del agua con su destrucción.

En su descripción del elemento tierra desciende abruptamente de las sublimes explicaciones de los racionalistas a una ingenua descripción poco científica, la considera un cuerpo simplísimo, base y fundamento de los “mixtos”.

Tamariz fue profundamente influenciado por William Cullen, fundador en Edimburgo de la Cátedra de Instituciones o Teoría de la Medicina, fisiología como se le conoce modernamente, cuyo libro *First Lines on the Practice of Physic* fue publicado en 1777. Cullen murió en 1790 apenas 6 años antes de que Tamariz dictara las clases resumidas en el cuadernillo. No obstante el relativo aislamiento en que se encontraba la Capitanía General de Venezuela, en la biblioteca de Tamariz figuraban obras de Theymer, Piquer, Hoffman, Tenh y Malpigio.

Según Foción Febres Cordero, en su historia de la Medicina en Venezuela y en América, la obra “Elementos de Medicina Práctica” de Cullen, fue el primer texto de estudio de la enseñanza de la medicina en Venezuela. Fue introducida por el doctor Felipe Tamariz, desde que atendió la cátedra de medicina en 1788.

En el siglo XVIII aparecieron en Alemania y Francia algunas publicaciones médicas de vida fugaz y es poco probable que alguna de ellas hubiera sido conocida en Venezuela. Las primeras publicaciones médicas periódicas datan de un período algo posterior a la actividad docente de Tamariz aunque en 1773 ya se publicaba en Ciudad de México, donde se había establecido una Cátedra de Medicina en 1580, el Mercurio Volante. Este estudio evidencia como Tamariz manejaba conceptos fisiológicos y anatómicos casi contemporáneos con los conocimientos

difundidos en Europa. La pregunta que surge es cómo se transmitieron estos conocimientos a un profesor de medicina prácticamente aislado en una colonia española preterida como la Capitanía General de Venezuela.

El arribo de la imprenta a Venezuela fue muy tardío de allí la inexistencia de textos de medicina como se puede colegir del cuadernillo. Los propios Estatutos Universitarios habrían previsto, que por la falta de textos impresos, las clases fueran dictadas por el profesor, en este caso el Dr. Tamariz, lo cual explica el hecho de que los alumnos tomaran apuntes en clase.

La traducción y análisis del cuadernillo hecha por el Dr. Bruni-Celli y el Profesor Muñoz García nos permite comprender el ordenamiento de la materia del curso de fisiología dictado por Tamariz. Toda la Disputa Primera constituye una introducción fisicoquímica elemental y lógica a la materia que constituye el resto del texto. La fisiología de Tamariz no corresponde exactamente con el concepto moderno y dista todavía del concepto experimental de Claude Bernard, por ejemplo, pero ya es lógica y racional. Parece constituir una introducción general al estudio de la Medicina Clínica. La fisiología de Tamariz coincidiría en parte con lo que se llamaría posteriormente las Ciencias Médicas Básicas.

Estos son algunos de los aspectos del cuadernillo que analizan los autores en sus Estudios Preliminares. Esta nota no pretende hacer un análisis exhaustivo de este documento bibliográfico. Queda para los lectores el disfrute de esta interesante obra.

Finalmente, se debe felicitar a los editores por los excelentes índices que posee el libro. Esto no es frecuente en los libros editados entre nosotros y sería de desear que se difundiera este ejemplo.